



SPANISH A1 – STANDARD LEVEL – PAPER 1 ESPAGNOL A1 – NIVEAU MOYEN – ÉPREUVE 1 ESPAÑOL A1 – NIVEL MEDIO – PRUEBA 1

Monday 22 May 2006 (afternoon) Lundi 22 mai 2006 (après-midi) Lunes 22 de mayo de 2006 (tarde)

1 hour 30 minutes / 1 heure 30 minutes / 1 hora 30 minutos

INSTRUCTIONS TO CANDIDATES

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Write a commentary on one passage only. It is not compulsory for you to respond directly to the guiding questions provided. However, you may use them if you wish.

INSTRUCTIONS DESTINÉES AUX CANDIDATS

- N'ouvrez pas cette épreuve avant d'y être autorisé(e).
- Rédigez un commentaire sur un seul des passages. Le commentaire ne doit pas nécessairement répondre aux questions d'orientation fournies. Vous pouvez toutefois les utiliser si vous le désirez.

INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- Escriba un comentario sobre un solo fragmento. No es obligatorio responder directamente a las preguntas que se ofrecen a modo de guía. Sin embargo, puede usarlas si lo desea.

2206-0287 4 pages/páginas

Comente sólo **uno** de los textos (a) o (b). No es obligatorio responder directamente a las preguntas que se ofrecen a modo de guía. Sin embargo, puede usarlas si lo desea.

1. (a)

5

10

15

20

25

30

35

Antes que sea tarde

Al llegar a México en 1955, después de vivir como emigrada política durante diecisiete años en los países del este europeo, me encontré con numerosos amigos que sentían curiosidad por conocer mi vida y la de mi familia, en aquellos alejados países. Todas las anécdotas que contaba les interesaban y me animaban a escribirlas, antes que se me olvidaran.

Entonces mi trabajo, mi familia y mis esfuerzos por rehacer nuestras vidas dejaban poco lugar para otras actividades, así que lo fui dejando para cuando tuviera tiempo. Pero el tiempo se me está acabando. Muchos de estos amigos que me animaban a escribir ya no están y yo siento que les he fallado. Cada vez quedamos menos y aun a riesgo de que a los jóvenes ya no les interesen nuestras aventuras, me he puesto a escribir "antes que sea tarde."

Empiezo con la angustia que debe sentir un pintor ante un lienzo en blanco. ¿Por dónde empezar? ¿Por mi infancia en La Coruña* y cómo me fui entrañando con su gente y su paisaje? ¿Por mi adolescencia en El Ferrol*? ¿Por mi juventud en la Universidad de Madrid? ¿Por la Guerra? ¿Por la emigración? Vivencias de todas estas épocas van a salir a relucir en este relato, pero quiero empezarlo por un día muy concreto: el día en que perdí la guerra.

En febrero de 1939, cuando los restos del Ejército de la República pasaron la frontera pirenaica, seguramente muchos españoles eran conscientes de las consecuencias de la derrota; pero los más jóvenes, los que habíamos sido fuente de esperanza o de sacrificio, no nos considerábamos vencidos. Tan orgullosos estábamos de lo que habíamos conseguido con nuestro único esfuerzo, tan seguros de que contábamos con la simpatía y la adhesión de nuestro pueblo, que nuestra emigración en Francia nos parecía una especie de descanso bien ganado.

Tuvimos la suerte de que en la frontera, contemplando el paso del ejército en retirada, estuviera el agregado militar de la embajada francesa, que entregó a los jefes de más alta graduación un permiso de residencia en Francia, gracias a lo cual nos libramos del campo de concentración.

Un grupo de compañeros, mi marido y yo, nos instalamos en Melun, cerca de París, en espera de que el Partido o el Gobierno de la República, decidiera nuestro futuro. Inesperadamente, nos visitó nuestro enlace con el Partido Comunista francés, con la orden de trasladarnos a El Havre, para embarcar en un barco ruso que nos llevaría a la URSS. La dirección del Partido nos mandaba a "lugar seguro".

Embarcamos en El Havre con la euforia de los supervivientes y con la curiosidad del encuentro con el mundo soviético. La tripulación nos recibió con cariño y se esforzó por hacernos grata la travesía, y así fue, hasta que llegamos al Báltico. Luego supimos que nuestro barco iba a ser el primero que entrara esa primavera en Leningrado. En efecto, al poco rato, un rompehielos se iba acercando. Desde cubierta contemplábamos admirados el espectáculo. Focas y morsas se arrastraban, huyendo del monstruo que hacía añicos el blanco suelo que las sustentaba. De pronto, la aleta de uno de estos animales fue cercenada entre dos afilados bloques. Gritando casi como un humano, la foca se fue alejando, dejando sobre el hielo un rastro de sangre.

2206-0287

Mientras gritos de alegría saludaban a la tripulación del rompehielos, yo no podía apartar la vista del animal herido y una angustia especial se fue adueñando de mí. Sentí que, como el hielo, algo se estaba rompiendo... y en ese momento, perdí la guerra.

Como en una película en blanco y negro, fueron pasando por mi cabeza todos los horrores vividos, los amigos perdidos para siempre, las humillaciones, la persecución y la degradación que esperaban a los que se habían quedado en España y, como una premonición, sentí la angustia, el frío y las calamidades, que nos esperaban también a nosotros, los que íbamos a "un lugar seguro", a la Unión Soviética.

Carmen Parga, Antes que sea tarde (1996)

- ¿Qué recursos anotados en el relato lo identifican como "narración autobiográfica"?
- ¿Cuál es el motivo que impulsa a la autora a escribir sus memorias?
- ¿Hasta qué punto el tono del relato apunta a la intriga?
- El final del párrafo anticipa un futuro incierto. ¿De qué artificio se sirve la narradora para presentarlo a los lectores?

^{*} La Coruña, El Ferrol: ciudades españolas, en Galicia

1. (b)

Lágrima

Ángel de mi terrestre paraíso, estrella de mi noche funeraria, arrullo de mi sueño desolado, música de las selvas de mi patria, tórtola triste como una lágrima, sombra de mi reposo, ¿adónde va tu alma sin mi alma?

Vibración de mi espíritu, armonioso impulso de mi carne fatigada, atmósfera celeste de mi vida, rumbo de mi existencia solitaria, mitad errante de mi esperanza, ya no te ven mis ojos.

¡Allí quedó tu alma sin mi alma!

Patria de mis risueñas ilusiones, pupilas de mis ojos arrancadas, caricias de mi madre enternecida, descanso ¡ay! de la feroz batalla,

- descanso ¡ay! de la feroz batalla, templo caído de mi plegaria: en la tierra, en el cielo ¿adónde irá tu alma sin mi alma?
- 25 Muda como los cráneos de la fosa, sola como el desierto de la pampa, mustia como los sauces del sepulcro, triste como la última mirada, como un sollozo,
- 30 como una lágrima, ¿así quedó tu alma sin la mía? ¡Así quedó tu alma sin mi alma!

Ricardo Gutiérrez (1836-1896) El libro de las lágrimas (1868)

- ¿Qué recursos se apuntan en el poema para sugerir la situación atormentada del hablante lírico?
- ¿Qué emociones transmite el progresivo tono trágico usado por el hablante lírico?
- ¿Qué imágenes expresan la idealización de la amada?
- ¿Cómo incide en el tono del poema el intercambio entre la interrogación y la exclamación?